



MUSEO ARQUEOLÓGICO NACIONAL

# BIMBIANT

Nº 21-22-23 // 2003-2004-2005





La colección  
**VÁREZ**  
FISA

en el Museo  
Arqueológico N

En 1994  
expone  
Sebastián  
de Várez  
y sus  
objetos,  
muestras  
de la  
cultura  
del  
Barrío  
de San  
Antonio  
y el  
Barrio  
de San  
Diego,  
en el  
Museo  
Arqueológico  
Nacional  
de la  
Ciudad de  
México.  
En 1995,  
se inaugura  
la colección  
Várez  
FISA.  
En 1997,  
se inaugura  
la colección  
Várez  
FISA.  
En 1998,  
se inaugura  
la colección  
Várez  
FISA.  
En 1999,  
se inaugura  
la colección  
Várez  
FISA.  
En 2000,  
se inaugura  
la colección  
Várez  
FISA.  
En 2001,  
se inaugura  
la colección  
Várez  
FISA.  
En 2002,  
se inaugura  
la colección  
Várez  
FISA.  
En 2003,  
se inaugura  
la colección  
Várez  
FISA.  
En 2004,  
se inaugura  
la colección  
Várez  
FISA.  
En 2005,  
se inaugura  
la colección  
Várez  
FISA.  
En 2006,  
se inaugura  
la colección  
Várez  
FISA.  
En 2007,  
se inaugura  
la colección  
Várez  
FISA.  
En 2008,  
se inaugura  
la colección  
Várez  
FISA.  
En 2009,  
se inaugura  
la colección  
Várez  
FISA.  
En 2010,  
se inaugura  
la colección  
Várez  
FISA.  
En 2011,  
se inaugura  
la colección  
Várez  
FISA.  
En 2012,  
se inaugura  
la colección  
Várez  
FISA.  
En 2013,  
se inaugura  
la colección  
Várez  
FISA.  
En 2014,  
se inaugura  
la colección  
Várez  
FISA.  
En 2015,  
se inaugura  
la colección  
Várez  
FISA.  
En 2016,  
se inaugura  
la colección  
Várez  
FISA.  
En 2017,  
se inaugura  
la colección  
Várez  
FISA.  
En 2018,  
se inaugura  
la colección  
Várez  
FISA.  
En 2019,  
se inaugura  
la colección  
Várez  
FISA.  
En 2020,  
se inaugura  
la colección  
Várez  
FISA.  
En 2021,  
se inaugura  
la colección  
Várez  
FISA.  
En 2022,  
se inaugura  
la colección  
Várez  
FISA.

# Exposiciones temporales

## del Departamento de Antigüedades Griegas y Romanas del Museo Arqueológico Nacional

Paloma Cabrera Bonet  
 Angeles Castellano Hernández  
 Museo Arqueológico Nacional

### Resumen

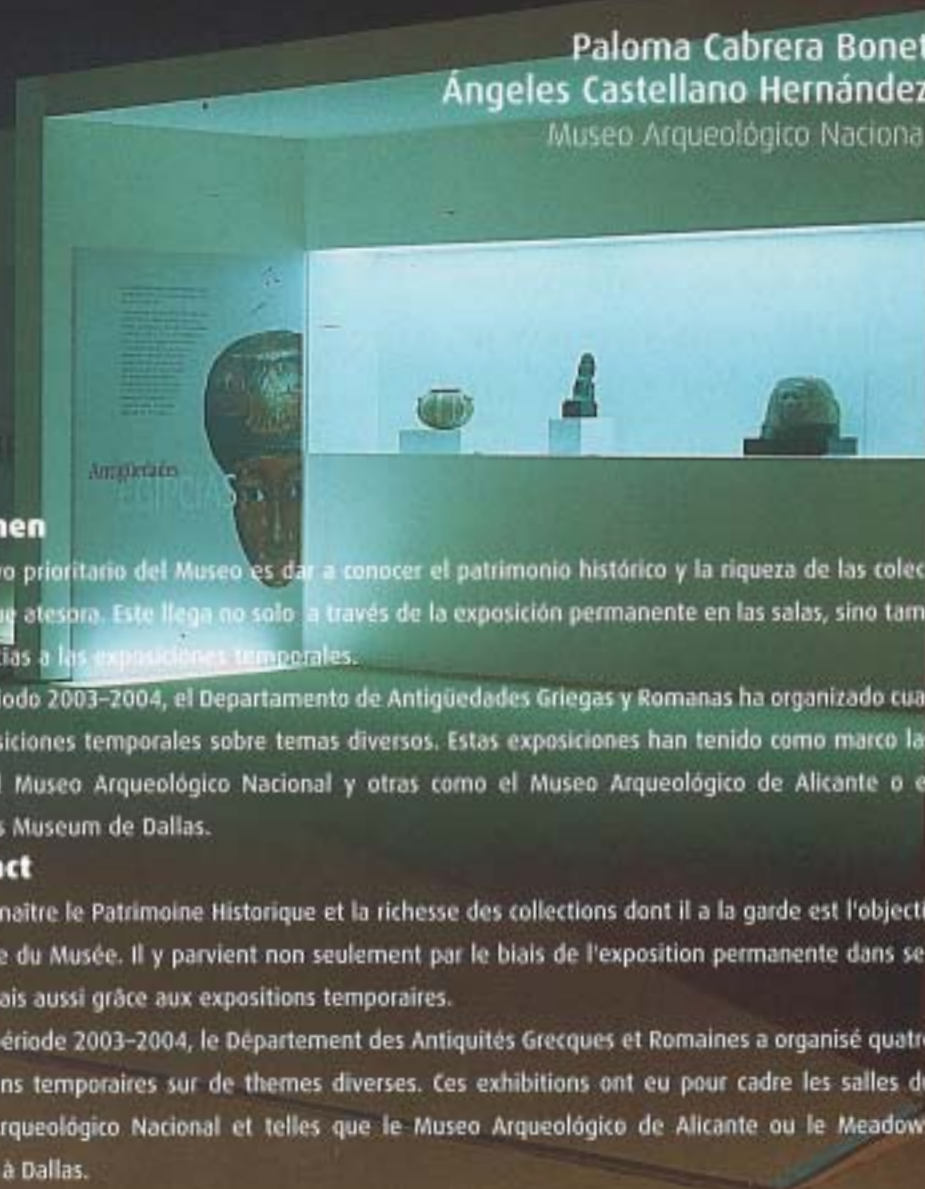
El objetivo prioritario del Museo es dar a conocer el patrimonio histórico y la riqueza de las colecciones que atesora. Este llega no solo a través de la exposición permanente en las salas, sino también gracias a las exposiciones temporales.

En el período 2003-2004, el Departamento de Antigüedades Griegas y Romanas ha organizado cuatro exposiciones temporales sobre temas diversos. Estas exposiciones han tenido como marco las salas del Museo Arqueológico Nacional y otras como el Museo Arqueológico de Alicante o el Meadows Museum de Dallas.

### Abstract

Faire connaître le Patrimoine Historique et la richesse des collections dont il a la garde est l'objectif prioritaire du Musée. Il y parvient non seulement par le biais de l'exposition permanente dans ses salles, mais aussi grâce aux expositions temporaires.

Dans la période 2003-2004, le Département des Antiquités Grecques et Romaines a organisé quatre expositions temporaires sur de thèmes diverses. Ces exhibitions ont eu pour cadre les salles du Museo Arqueológico Nacional et telles que le Museo Arqueológico de Alicante ou le Meadows Museum à Dallas.



**P**ara cumplir los preceptos constitucionales, la promulgación de la Ley de Patrimonio Histórico Español de junio de 1985, introdujo una novedosa lectura del Patrimonio que se conserva en nuestros museos. La Ley reconoce, en su preámbulo, como objetivo esencial y último que todas las acciones que considera conduzcan a la contemplación y el disfrute de las obras que hemos heredado del pasado y que éstas sean vistas por un número cada vez mayor de ciudadanos. Por tanto, no sólo debemos atender las exposiciones permanentes sino que debemos dar un tratamiento muy relevante a las exposiciones temporales. Además de esta normativa estatal, el Reglamento de Museos de Titularidad Estatal y del Sistema Español de Museos de 1987, nos insta, ya desde sus disposiciones preliminares, a la organización periódica de exposiciones. Dentro de estas normativas

legales y contando con los magníficos y numerosos fondos que custodia el Departamento de Antigüedades Clásicas del Museo Arqueológico Nacional, hemos realizado un buen número de exposiciones temporales que nos han permitido dar a conocer a un gran número de personas, las colecciones que conserva nuestro Museo y que han compartido espacio y valor con otros testimonios arqueológicos de primer orden, tanto de otros museos españoles como europeos.

No han sido sólo las salas del Museo Arqueológico las que han acogido estas muestras, otras instituciones culturales de gran importancia como el Museo Arqueológico de Alicante o el Meadows Museum de Dallas cobijaron, en su día, las obras de nuestro patrimonio que conservamos en Madrid.

Y, puesto que estas exposiciones temporales han causado una especial satisfacción a quienes las han visitado y a nosotras mismas, el Departamento de Antigüedades Clásicas, sigue trabajando en esta línea. En junio de 2005, se inaugurará en el nuevo Museo de Almería, con motivo de su apertura y de la celebración de los Juegos del Mediterráneo en esa ciudad, una exposición sobre el deporte en la antigüedad. La mayoría de las piezas que se exhibirán en la misma pertenecen a nuestra institución y tanto en ella como en las que pasamos a dar información a continuación pusimos nuestras mayores ilusiones.

*La colección Várez Fisa en el Museo Arqueológico Nacional*

Museo Arqueológico Nacional (septiembre - noviembre 2003)

Comisarias: Paloma Cabrera y Ángeles Castellano

Egipto, Grecia, Magna Grecia, Etruria, Iberia y Roma. Civilizaciones y culturas formadas a lo largo de milenios en torno a un espacio común, al Mediterráneo, a ese *Mare Nostrum* que fue puente de unión y crisol de culturas, geografía diversa, heteróclita, pero también común. La colección Várez Fisa, adquirida por el Estado en 1999 y que forma ahora parte de los fondos estables del Museo Arqueológico Nacional, nos ofrece una visión magnífica de la dilatada historia de las riberas de este Mediterráneo civilizador, desde Egipto a Roma, desde su orilla oriental a la occidental.

Objetos que son testimonios elocuentes de esa historia, de la vida y creencias religiosas de los pueblos y gentes que lo habi-

taron, de un mundo de contenidos tan rico, que los convierte en documentos excepcionales de un pasado envuelto en las brumas del tiempo y que la investigación arqueológica ha rescatado del olvido y del silencio para dotarlos de memoria. Sus formas e imágenes son voces —a veces extrañas o enigmáticas— que a través de esta exposición y de nuestro relato, del nuevo *lógos* de nuestro tiempo, nos conducen a los ensoñados paisajes que el tiempo había construido y también desdibujado.

Los objetos egipcios son piezas claves en la arqueología y el arte de la civilización faraónica. El más antiguo es el vaso cerámico predinástico del período Naqada II que se fecha entre el 3.700 al 3.300 a.C. y que formó parte del ajuar funerario de un difunto. Por su belleza y excepcionalidad destaca la estela del rey Seankhiptah que gobernó entre las dinastías XIII y XIV. Esta colección ofrece pocas pero interesantísimas piezas procedentes de España, pertenecientes a las dos principales culturas que se desarrollaron en nuestro suelo durante la Edad del Hierro. Dos magníficas esculturas ibéricas y un conjunto de armas, objetos de adorno y útiles de esquiteo celtibéricos ilustran perfectamente algunos de esos rasgos culturales. Todos ellos pertenecen a tipos bien representados en las necrópolis ibéricas y celtibéricas de incineración de los siglos V al II a.C., cuyos ajuares evidencian la compleja jerarquización social de estas sociedades, dirigidas por aristocracias guerreras, y los intensos contactos culturales mantenidos con el Mediterráneo y Europa.

Las antigüedades griegas y etruscas, donde se incluyen piezas procedentes tanto de Grecia continental como insular, Jonia, Magna Grecia, Sicilia y Etruria, forman el conjunto más numeroso de la colección. Abarcan una extensa cronología, desde el siglo XII al III a.C. y una dilatado marco geográfico.

Todas ellas son piezas de excelente calidad, algunas realizadas por los mejores artistas —alfareros y pintores— de su tiempo, como Lydos, el Pintor Afectado, Antímenes, Andócides, Nearcos, Epiktetos, el Pintor de Cleofrades, el Pintor de Berlín, el Pintor de Pan, el Pintor de Aquiles, el Pintor de Meidias, o el Pintor de Darío y otros grandes artistas de los siglos VI al IV a.C.: Sus imágenes, en algunos casos únicas en el repertorio iconográfico griego, nos introducen en el mito, la religión, el

poder, la política, la vida cotidiana, el teatro, la literatura y tantos otros aspectos esenciales del mundo antiguo.

Esculturas, sarcófagos y urnas cinerarias componen el conjunto más importante entre las piezas romanas de esta colección. La representación de divinidades como Venus, Apolo y Esculapio y las efigies imperiales, como las de Adriano y Septimio Severo, muestran la importancia que el poder político y el religioso tuvieron en época imperial romana.

*Pintura de vasos griega: forma, figura y narración. Tesoros del Museo Arqueológico Nacional*

Meadows Museum, Dallas (Texas, EEUU)

(del 8 de febrero al 6 de junio de 2004)

Comisarios: Paloma Cabrera (MAN), Ángeles Castellano (MAN) y Gregory Warden (Southern Methodist University de Dallas).

El Museo Arqueológico Nacional, en colaboración con el Meadows Museum, presentó en Dallas (Texas, EEUU) una exposición que llevó por título «Greek Vase Painting: Form, Figure and Narration – Treasures from the Museo Arqueológico Nacional».

La muestra reunió 44 obras maestras del arte y la industria cerámica griega. Era la primera vez que se presentaba en Estados Unidos un conjunto excepcional de vasos griegos, muestra significativa de la riqueza, variedad y calidad de la colección de antigüedades griegas del Museo Arqueológico Nacional. Las piezas que fueron seleccionadas para esta expo-





sición son obras de los mejores artistas áticos y sionios, entre los que podemos citar a Andócides, Epiktetos, el Pintor de Berlín, el Pintor de la Fuente de Madrid, el Pintor de Tarquinia, Aison, o el Pintor de Baltimore. Son vasos que proceden de diversas regiones del mundo griego —Atenas, Corinto, Esparta, Jonia, Magna Grecia— y de Etruria, y que abarcan un amplio marco cronológico, desde el siglo VIII al III a.C. Ilustran perfectamente la expansión de la cultura griega, su desarrollo histórico y artístico y su universo ideológico. Las piezas fueron elegidas no sólo por su calidad y excelente estado de conservación, sino también por la singularidad e interés de sus imágenes: escenas del mito, de los rituales religiosos, de la vida cotidiana, imágenes de mujeres y hombres, de dioses, de héroes, o de criaturas fantásticas.

La exposición se articuló a partir de un eje conceptual presidido

por una de las piezas centrales de la muestra: el ánfora «bilingüe» realizada por el ceramista Andócides y el pintor Psiax hacia 525 a.C. Las imágenes de Apolo y de Dioniso, situadas en caras opuestas del vaso, establecían un contraste fundamental entre lo «apolíneo» y lo «dionisiaco», entre lo racional y lo irracional. En el siglo XIX esta dicotomía se entendió como una antítesis teológica que, en gran medida, contribuyó a construir la imagen moderna de la antigüedad. El discurso y concepción espacial de la exposición investigaba este contraste a través de temas «apolíneos» por una parte —tiempo y espacio, mito y narración, mujer y sociedad—, y de temas «dionisiacos» por otra —Dioniso y la máscara, el simposio, el más allá—.

La muestra permitió al visitante apreciar la riqueza técnica, formal e iconográfica de la producción cerámica griega a través de diferentes escuelas regionales, y valorar el interés de



las colecciones del Museo Arqueológico Nacional, formadas a lo largo de los siglos XIX y XX, procedentes de los gabinetes reales y de colecciones privadas, como la del Marqués de Salamanca, el Príncipe de Anglona, la de Tomás Asensi o, más recientemente, la de José Luis Várez.

La exposición fue posible gracias a la generosidad de la Meadows Foundation de Dallas, la colaboración del Federal Council on the Arts and Humanities de Estados Unidos, y la contribución de la Embajada de España en Washington D.C. El Departamento de Antigüedades Griegas y Romanas del Museo Arqueológico Nacional volcó totalmente en la realización de este proyecto, pues es una ocasión extraordinaria para dar a conocer en el ámbito internacional la enorme riqueza e importancia científica y cultural de las colecciones de cerámica griega de dicho Museo.

### *El vaso griego y sus destinos*

Museo Arqueológico Nacional

(20 de Diciembre de 2004 al 28 de Febrero de 2005)

Comisarios: Paloma Cabrera (MAN) y Pierre Rouillard (CNRS, París).

Esta exposición quiso mostrar al público los múltiples y sorprendentes destinos que el vaso griego, objeto clave de la cultura de la antigüedad clásica, tuvo desde su creación en la ciudad antigua hasta su exposición en los museos contemporáneos. Creado para acompañar los gestos cotidianos y favorecer la vida social, depositado en las tumbas, exportado a riberas lejanas e intercambiado, fue luego redescubierto desde el Renacimiento para convertirse en un objeto artístico, del saber y del deseo.

Desde su nacimiento en el taller, la exposición recorría los



diversos destinos antiguos del vaso griego, sus funciones y usos en la vida pública y privada, su exportación y comercialización. Pero, una vez salidos del taller y de la ciudad griega, los vasos sufren cambios de función, reinterpretaciones. Presentamos los diferentes usos que otras culturas han hecho de ellos, de sus formas e imágenes. Las necrópolis etruscas e ibéricas nos sirven de ejemplo fascinante.

A partir del Renacimiento, cuando los vasos griegos surgieron en las primeras excavaciones italianas, el fenómeno de la reapropiación tomó los caminos más variados y sutiles. Su conocimiento a lo largo de los siglos XVII y XVIII pasa principalmente por los libros. Las publicaciones revelaron su existencia y difundieron a través de sus láminas su repertorio de formas, ornamentos y escenas figuradas. Muchas de estas láminas tuvieron un éxito enorme, pues sirvieron de modelo a los

repertorios y creaciones de porcelanas, muebles, decoraciones arquitectónicas.

Desde el siglo XVIII y hasta finales del XIX en toda Europa el vaso griego servirá de inspiración, se convertirá en objeto de imitación refinada, de copias destinadas al aprendizaje técnico, de inspiración artística y decorativa y como formalizador del buen gusto característico de las clases sociales privilegiadas. Las creaciones en porcelana de Josiah Wedgwood, la Manufactura de Giustiniani, las producciones de la Real Fábrica del Buen Retiro en España, las decoraciones de palacios y villas y de sus mobiliarios son perfectos ejemplos de este último proceso de transformación y reapropiación del vaso griego.

La Corona española fue una de las primeras casas reales europeas en sentir interés por las antigüedades clásicas y por el





conocimiento del mundo antiguo. Las colecciones de vasos griegos formadas por Carlos III y Carlos IV constituirán la base de los fondos que hoy se conservan en el Museo Arqueológico Nacional. De esta forma, los vasos van a encontrar progresivamente un lugar en los museos europeos, que en el siglo XIX serán una de las mejores expresiones de la difusión del saber. La historia de la colección de vasos griegos del Museo Arqueológico Nacional explicaba esta última transformación y el papel relevante que en ella tuvo el coleccionismo real y privado de los siglos XVIII al XIX.

Los artistas de la Europa moderna y contemporánea, principalmente los pintores, dirigieron también su mirada al vaso griego. El ejemplo más perfecto de interacción entre cerámica y sensibilidad pictórica se encuentra en el taller de Ingres, también dibujante y coleccionista de vasos griegos. En el siglo XIX

los pintores españoles introducen en sus reconstrucciones históricas algunos vasos griegos, deliciosas recreaciones que reproducen esquemas clasicistas heredados de David o de Ingres. La pintura histórica será marco perfecto para introducir la mirada erudita y apasionada de pintores como Germán Hernández Amores, Manuel Domínguez, Francisco Reigón, Domingo Valdivieso, o Francisco Torras Armengol.

#### *Hijos de Crono.*

*Vasos griegos del Museo Arqueológico Nacional.*

Museo Arqueológico de Alicante (15 de febrero-22 de mayo 2005).

Comisarias: Paloma Cabrera y Ángeles Castellano

Esta exposición ha reunido una magnífica selección de vasos griegos pertenecientes a las colecciones del Museo Arqueológico Nacional de Madrid. Con ella se inició una estrecha colaboración entre dos instituciones de prestigio, como son el Museo Arqueológico de Alicante y el Museo Arqueológico Nacional, bajo el patrocinio de la Caja de Ahorros del Mediterráneo.

La muestra, compuesta de 45 piezas de excepcional calidad, quiso transmitir al público estos magníficos testimonios de un mundo ya desaparecido, de un pasado en el que se hunden las raíces de nuestra propia cultura.

La colección de vasos griegos del Museo Arqueológico



Nacional, uno de los conjuntos más numerosos y de mejor calidad entre los conservados en los museos europeos y ame-



ricanos, nos ofrece una ocasión inigualable para adentrarnos en la Grecia antigua. A través de ellos conocemos la historia de la producción vascular griega, la evolución de los estilos artísticos, la concepción de la figura humana, y penetramos en el tiempo y las creencias de quienes las crearon. Los vasos griegos son una ventana extraordinaria abierta sobre la sociedad griega, sobre su ideología, creencias religiosas, ritos y mitos, arte y tecnología.

La exposición se estructuró en dos grandes áreas temáticas. En la primera, *Tiempo y espacio*, proponía un viaje a través de la historia y geografía de Grecia. Los vasos, producidos para

satisfacer las más variadas necesidades, fueron fabricados en todas las ciudades griegas a lo largo de los siglos. A través de ellos podemos asistir a la formación de la polis griega hacia mediados del siglo VIII a.C., la expansión colonial y comercial en los siglos VII y VI a.C., el tiempo de las tiranías en el siglo VI a.C., el enfrentamiento y victoria sobre la amenaza persa, el triunfo de la democracia en Atenas, la formación del imperia-lismo ateniense, el terrible enfrentamiento con Esparta y la derrota y la crisis de todo un sistema de valores en el siglo V a.C., y, finalmente, el surgimiento de un mundo más cosmo-polita en el siglo IV a.C., abierto a nuevas ideas e influencias culturales, a una nueva visión de hombre y del cosmos que cristalizarán en el mundo helenístico.

La segunda área temática, *Un mundo de imágenes*, enseñaba cómo la imagen se hermana con la palabra en la transmisión del pasado. A través de las figuras y escenas dibujadas en los vasos nos llega la mirada que los griegos dirigieron hacia el mundo que les rodeaba, hacia sí mismos y hacia los otros, mortales o inmortales, hacia sus acciones, sus pesares y sus alegrías, hacia el honor, el amor, la muerte y tantos otros temas, que el tiempo ha confirmado en su universalidad. Entre los múltiples aspectos que el imaginario griego aborda en la pintura vascular seleccionamos varios temas, aquellos que articulan las bases fundamentales de la ideología social, el papel de la mujer y del varón en este mundo androcéntrico, sus valores sociales y «morales», el mundo religioso y el universo mítico a través de la figura de Dioniso y de sus ritos, y el mundo y la geografía de la muerte.

Contemplar esta extraordinaria selección de vasos griegos, asomarnos a sus formas, funciones e imágenes es recuperar fragmentos del tiempo en el que fueron creados. Hijos de Crono, hijos del tiempo, los vasos griegos abren de nuevo los senderos de la indagación y de la recuperación de la memoria.